



Capítulo 7

LOS BOLCHEVIQUES REGRESAN A NUEVA YORK

Martens está muy en la vidriera pública. Parece que no hay dudas en cuanto a su conexión con la Guarantee (sic) Trust Company, aunque es sorprendente que una empresa tan grande e influyente tenga trato con un asunto bolchevique.

Informe de Inteligencia de Scotland Yard, Londres, 1919 [\[1\]](#).

Después de los éxitos iniciales de la revolución, los soviéticos no tardaron en intentar el establecimiento de relaciones diplomáticas con, y bocas de propaganda en, los Estados Unidos a través de ex-residentes norteamericanos. En Junio de 1918 el cónsul norteamericano en Harbin cablegrafió a Washington:

Albert R. Williams, portador pasaporte de Departamento 52.913 15 de Mayo 1917 procediendo a los EE.UU. para establecer oficina de información de gobierno soviético para lo cual posee autorización escrita. ¿Otorgo visa? [\[2\]](#)



Alexander Nyberg (Santeri Nuorteva)

Washington denegó la visa y así Williams fracasó en su intento de establecer una oficina de información, pero fue seguido en Enero de 1912 por Alexander Nyberg (alias Santeri Nuorteva), un ex inmigrante finlandés a los EE.UU., quien se convirtió en el primer representante soviético operativo en los Estados Unidos. Nyberg fue un activo propagandista. De hecho, de acuerdo con J. Edgar Hoover (en una carta al Comité de los EE.UU. sobre Asuntos Externos), Nyberg fue “el antecesor de L.C.A.K. Martens y, con Gregory Weinstein, el individuo más activo en materia de propaganda bolchevique oficial en los Estados Unidos”. [\[3\]](#)

Sin embargo, Nyberg no resultó demasiado exitoso como representante diplomático ni, en definitiva, como propagandista. Los archivos del Departamento de Estado registran una entrevista con Nyberg por parte de la oficina del consejero, fechada el 29 de Enero de 1919. Nyberg estuvo acompañado por H. Kellogg, descrito como “un ciudadano norteamericano graduado en Harvard”, y más sorprendentemente, por un tal Sr. McFarland, abogado de la organización Hearst. Los registros del Departamento de Estado demuestran que Nyberg hizo “varias declaraciones falsas en relación con la actitud hacia el gobierno bolchevique” y alegó que Peters, el jefe de policía letón en Petrogrado, era meramente un

“poeta de amable corazón”. Nyberg solicitó al Departamento que cablegrafe a Lenin, “siguiendo la teoría de que podía ser de ayuda el concretar la conferencia propuesta por los Aliados en París.” [\[4\]](#) El mensaje propuesto, una confusa apelación a Lenin a obtener aceptación internacional apareciendo en la conferencia parisina, no fue enviado [\[5\]](#).

UNA INCURSIÓN A LA OFICINA SOVIÉTICA EN NUEVA YORK

Después, a Alexander Nyberg (Nuorteva) lo dejaron ir y fue reemplazado por la Oficina Soviética (Soviet Bureau) que se estableció a principios de 1919 en el edificio World Tower Building, del 110 de la Calle 40 Oeste, en la ciudad de Nueva York. La oficina estuvo encabezada por un ciudadano alemán, Ludwig C.A.K. Martens, quien usualmente es considerado el primer embajador de la Unión Soviética en los Estados Unidos y quien, hasta dicha época, había sido el vicepresidente de Weinberg & Posner, una firma de ingeniería ubicada en el 120 de Broadway, Nueva York. Por qué el “embajador” y sus oficinas se ubicaron en Nueva York y no en Washington es algo que no se explicó; sugiere sin embargo que su objetivo primario fue más comercial que diplomático. En todo caso, la oficina rápidamente emitió un mensaje sobre el comercio de Rusia con los EE.UU. La industria había colapsado en Rusia y el país se hallaba en una gran necesidad de maquinaria, insumos ferroviarios, vestimenta, productos químicos, medicamentos – en realidad, de todo lo utilizado por una civilización moderna. En contrapartida, los rusos ofrecían oro y materias primas. Después, la Oficina Soviética procedió a organizar contratos con firmas norteamericanas, ignorando el embargo y la falta de reconocimiento. Simultáneamente estuvo dando apoyo financiero al emergente Partido Comunista de los EE.UU. [\[6\]](#)

El 7 de Mayo de 1919, el Departamento de Estado detuvo en seco la intervención comercial a favor de la Oficina (mencionado en otro lugar [\[7\]](#)) y repudió a Ludwig Martens, a la Oficina Soviética, y al gobierno bolchevique de Rusia. Este rechazo oficial no disuadió a los voraces cazadores de pedidos en la industria norteamericana. Cuando las instalaciones de la Oficina Soviética fueron allanadas el 12 de Junio de 1919 por representantes del Comité Lusk del Estado de Nueva York, salieron a luz archivos con cartas de, y a, hombres de negocios norteamericanos representando casi mil empresas. El “Informe Especial N° 5 (Secreto)” del Directorado del Home Office Británico, emitido por Scotland Yard, Londres, el 14 de Julio de 1919 y escrito por Basil H. Thompson se basó sobre el material secuestrado. El informe destacaba:

Desde el principio, Martens y sus asociados hicieron todos los esfuerzos para despertar el interés de los capitalistas norteamericanos y hay razones para creer que la Oficina recibió apoyo de algunas firmas exportadoras rusas, así como de la Guarantee (sic) Trust Company, si bien esta firma ha negado la imputación que está financiando a la organización de Martens [\[8\]](#).

Sabemos por Thompson que el alquiler mensual de las oficinas de la Oficina Soviética era de 300 dólares y que los salarios de la misma ascendían a cerca de 4.000 dólares. Los fondos de Martens para abonar estas facturas provenían, en parte de mensajeros soviéticos – tales como John Reed y Michael Gruzenberg - que traían diamantes de Rusia para venderlos en los EE.UU., y en parte de firmas comerciales norteamericanas, incluyendo la Guaranty Trust Company de Nueva York. Los informes británicos resumieron los archivos secuestrados por los investigadores del Comité Lusk, y bien vale la pena citar este resumen en su totalidad:

(1)- Hubo una intriga, activa por la época en que el presidente fue a Francia por

primera vez, a los efectos de convencer a la administración de que utilice a Nuorteva como intermediario con el gobierno soviético ruso, con miras a conseguir el reconocimiento por parte de los EE.UU. Se hicieron esfuerzos por incluir al coronel House en esta intriga y existe una larga e interesante carta a Frederick C. Howe, con cuyo apoyo y simpatía Nuorteva parecía contar. Hay otros registros que conectan a Howe con Martens y con Nuorteva.

(2)- Hay un archivo de correspondencia con Eugene Debs.

(3)- Una carta de Amos Pinchot a William Kent de la Comisión de Tarifas de los EE.UU. (U.S. Tariff Commission) en un sobre dirigido al Senador Lenroot, presenta a Evans Clark “ahora en la Oficina de la República Soviética Rusa”. “Desea hablar con Usted sobre el reconocimiento de Kolchak y el levantamiento del bloqueo, etc.”

(4)- Un informe a Felix Frankfurter, fechado el 27 de Mayo de 1919, habla de la virulenta campaña que está difamando al gobierno ruso.

(5)- Hay una considerable cantidad de correspondencia entre un coronel y la Sra. Raymond Robbins (*sic*) y Nuorteva, tanto en 1918 como en 1919. En Julio de 1918 la Sra. Robbins le pidió a Nuorteva artículos para la publicación “*Life and Labour*”, el órgano del *National Women's Trade League*. En Febrero y Marzo de 1919, Nuorteva, a través de Robbins, trató de que lo invitaran a testimoniar ante el Comité Overman. Nuorteva también quería que Robbins denunciara los Documentos Sisson.

(6)- En una carta procedente de la Jansen Cloth Products Company, Nueva York, a Nuorteva, fechada el 30 de Marzo de 1918, E. Werner Knudsen dice que entiende que Nuorteva trata de hacer arreglos para la exportación de comestibles a través de Finlandia y ofrece sus servicios. Tenemos un archivo sobre Knudsen, quien pasó información desde y hacia Alemania vía Méjico, sobre la navegación británica. {[9]}

El informe de inteligencia continúa diciendo que Ludwig Martens estaba en contacto con los líderes de “la izquierda” de los EE.UU. incluyendo a John Reed, Ludwig Lore, y a Harry J. Boland, el reblede irlandés. Martens había organizado una vigorosa campaña contra Aleksandr Kolchak en Siberia. El informe concluye:

La organización (de Martens) es una poderosa arma que apoya la causa bolchevique en los EE.UU. y ... está en íntimo contacto con los promotores de la agitación política a través de todo el continente Americano.

La lista del personal empleado por la Oficina Soviética de Nueva York que suministra Scotland Yard coincide bastante bien con una lista similar que existe en los archivos del Comité Lusk de Albany, Nueva York, y que hoy están públicamente disponibles.

{[10]} Hay una diferencia esencial sin embargo entre las dos listas: el análisis británico incluye el nombre de “Julius Hammer” mientras que el informe del Comité Lusk lo omite {[11]}. El informe británico caracteriza a Julius Hammer como sigue:



Ludwig Martens

En Julius Hammer, Martens tiene a un verdadero bolchevique, un ardiente adherente de izquierda quien no hace mucho llegó de Rusia. Fue uno de los organizadores del movimiento de izquierda en Nueva York y habla en las reuniones sobre la misma plataforma que líderes del ala izquierda tales como Reed, Hourwich, Lore y Larkin.

Existen también otras pruebas del trabajo de Hammer en pro de los soviéticos. En una carta del National City Bank, Nueva York, al Departamento del Tesoro de los EE.UU. se afirma que documentos recibidos por el banco de Martens estaban “certificados por un Dr. Julius Hammer como Director Ejecutivo del Departamento Financiero” de la Oficina Soviética [\[12\]](#).



Armand
Hammer

La familia Hammer ha tenido estrechos lazos con Rusia y el régimen soviético desde 1917 hasta el presente. Armand Hammer hoy está en condiciones de recibir los contratos soviéticos más lucrativos. Jacob, el abuelo de Armand Hammer, y Julius nacieron en Rusia. Armand, Harry, y Victor, los hijos de Julius, nacieron en los EE.UU. y fueron ciudadanos norteamericanos. Victor fue un artista conocido; su hijo – también llamado Armand – y su nieta, son ciudadanos soviéticos y residen en la Unión Soviética. Armand Hammer es presidente de la Occidental Petroleum Corporation y tiene un hijo, Julian, que es director de publicidad y publicaciones de esa empresa.

Julius Hammer fue un prominente miembro y financista del ala izquierda del Partido Socialista. En su convención de 1919 Hammer estuvo, junto con Bertram D. Wolfe y Benjamin Gitlow, en el comité directivo que dio a luz al Partido Comunista de los EE.UU.

En 1920 Julius Hammer fue sentenciado a una condena de entre tres años y medio hasta quince años en la cárcel de Sing Sing por la práctica ilegal del aborto. Lenin sugirió – justificadamente – que Julius fue “encarcelado bajo el cargo de practicar abortos ilegales pero en realidad a causa del comunismo” [\[13\]](#). Otros miembros del Partido Comunista norteamericano fueron sentenciados a prisión por sedición o deportados a la Unión Soviética. Representantes soviéticos en los EE.UU. hicieron ingentes pero infructuosos esfuerzos por liberar a Julius y a sus compañeros de partido.

Otro prominente miembro de la Oficina Soviética fue su secretario asistente, Kenneth Durant, un ex ayudante del coronel House. En 1920 Durant fue identificado como un correo soviético. El Apéndice 3 reproduce una carta a Kenneth Durant que fue capturada por del Departamento de Justicia de los EE.UU. en 1920 y que describe la estrecha relación de Durant con la jerarquía soviética. Fue insertada, en 1920, en los registros de las audiencias de un comité del Congreso con el siguiente comentario:

SR. NEWTON: Es de interés de este comité conocer la naturaleza de esa carta, y tengo una copia de ella que deseo que se inserte en actas, en conexión con el testimonio del testigo.

SR. MASON: Esa carta nunca le fue mostrada al testigo. El testigo dijo que nunca vio esa carta, que pidió verla y que el Departamento se negó a mostrársela. No pondríamos a ningún testigo sobre el estrado para pedirle que testifique sobre una carta sin haberla visto primero.

SR. NEWTON: El testigo manifestó que tenía esa carta, y declaró que se la habían encontrado en su saco en la valija, creo. Esa carta estaba dirigida a un Mr. Kenneth Durant y la carta tenía dentro de ella otro sobre que también estaba

sellado. Las cartas fueron abiertas por funcionarios del gobierno y se hizo una copia fotostática. La carta, puedo decir, está firmada por un hombre llamado “Bill”. Se refiere específicamente a dinero soviético depositado en Christiania, Noruega, una porción del cual fue girada hacia aquí para funcionarios del gobierno soviético que están en este país [\[14\]](#).

Kenneth Durant, quien actuó de correo soviético en la transferencia de fondos, era el tesorero de la Oficina Soviética y secretario de prensa y editor de *Soviet Russia* (Rusia Soviética), el órgano oficial de la Oficina. Durant provenía de una familia pudiente de Filadelfia. Durante la mayor parte de su vida estuvo al servicio de los soviéticos, primero a cargo de trabajos de publicidad en la Oficina Soviética, luego, entre 1923 y 1944, como gerente de la oficina de la *Tass* en los Estados Unidos. J. Edgar Hoover describió a Durant como “en todo momento... particularmente activo a favor de los intereses de Martens y del gobierno soviético.” [\[15\]](#)

Felix Frankfurter – más tarde juez de la Suprema Corte – también figura en forma destacada en los archivos de la Oficina Soviética. En el Apéndice 3 se reproduce una carta de Frankfurter al agente soviético Nuorteva la que sugiere que Frankfurter tenía alguna influencia en la Oficina.

En resumen, la Oficina Soviética no hubiera podido ser establecida sin la influyente asistencia desde dentro de los EE.UU. Parte de esta asistencia provino de designaciones específicas de personas influyentes, y parte de firmas comerciales externas a la oficina; firmas que se resistían a que su apoyo tomase estado público.

ALIADOS CORPORATIVOS DE LA OFICINA SOVIÉTICA

El 1º de Febrero de 1920, la página principal del *New York Times* traía una nota remarcada afirmando que Martens iría a ser arrestado y deportado a Rusia. Simultáneamente, Martens era requerido como testigo ante un subcomité del Comité de Relaciones Exteriores del Senado que investigaba actividades soviéticas en los EE.UU. Después de quedarse quieto por unos días, Martens apareció ante el comité, alegó inmunidad diplomática y se negó a entregar papeles “oficiales” en su poder. Más tarde, después de una avalancha de publicidad, Martens “cambió de opinión”, entregó sus documentos y admitió haber realizado actividades revolucionarias en los EE.UU. con el fin último de derrocar al sistema capitalista.

Ante los medios noticiosos Martens se vanaglorió de que grandes corporaciones, los frigoríficos de Chicago entre ellos, estaban ayudando a los soviéticos:

De acuerdo con Martens, en lugar de insistir sobre propaganda entre los radicales y el proletariado, dirigió la mayor parte de sus esfuerzos en ganar para Rusia el interés de los grandes negocios y las grandes manufacturas, a los frigoríficos, a la United States Steel Corporation, la Standard Oil Company y otros grandes consorcios volcados al comercio internacional. Martens afirmó que la mayoría de las grandes firmas comerciales del país lo estaban ayudando en sus esfuerzos por lograr que el gobierno reconociese al gobierno soviético [\[16\]](#).

Esta declaración fue ampliada por A.A. Heller, el agregado comercial de la Oficina Soviética:

“Entre las personas que nos están ayudando a obtener el reconocimiento del Departamento de Estado están los grandes frigoríficos de Chicago: Armour, Swift, Nelson Morris and Cudahy ... Entre otras firmas están ... la American Steel Export

Company, la Lehigh Machine Company, la Adrian Knitting Company, la International Harvester Company, la Aluminum Goods Manufacturing Company, la Aluminum Company of America, la American Car and Foundry Export Company, y M.C.D. Borden & Sons." {[17]}

El *New York Times* verificó estas declaraciones y publicó los comentarios de las firmas mencionadas. “Nunca antes en mi vida escuché hablar de este hombre (Martens)”, declaró G. F. Swift, Jr., a cargo del departamento de exportaciones de la Swift & Co. “Estoy absolutamente seguro de que no hemos tenido ninguna clase de tratos con él.” {[18]} El *Times* agregó que O.H. Swift, el único otro miembro de la familia que también pudo ser contactado, “también negó tener conocimiento alguno de Martens, o su oficina en Nueva York.” La respuesta de Swift era evasiva en el mejor de los casos. Cuando los investigadores del Comité Lusk secuestraron los archivos de la Oficina Soviética, hallaron correspondencia entre esa oficina y casi todas las firmas mencionadas por Martens y por Heller. La “lista de firmas dispuestas a hacer negocios con la Oficina Soviética Rusa” compilada de estos archivos, incluye una entrada (página 16) de, “Swift & Company, Union Stock Yards, Chicago, Ill.”. En otras palabras, Swift *había* estado en comunicación con Martens, a pesar de su desmentida al *New York Times*.

El *New York Times* tomó contacto con la United States Steel e informó: “El Juez Elbert H. Gary manifestó anoche que carecía de fundamento la afirmación que la United States Steel haya tenido trato con el representante soviético.” Técnicamente, esto era correcto. La United States Steel no está listada en los archivos soviéticos, pero la lista *sí contiene* (pág. 16) una empresa afiliada: la "United States Steel Products Co., 30 Church Street, New York City".

La liste del Comité Lusk registra lo siguiente acerca de las otras firmas mencionadas por Martens y Heller: Standard Oil — no listada. Armour 8c Co., frigoríficos — listada como "Armour Leather" and "Armour & Co. Union Stock Yards, Chicago." Morris Go., frigoríficos, está listada en la página 13. Cudahy — listada en la página 6. American Steel Export Co. — listada en la página 2 como ubicada en el edificio Woolworth Building; se había ofrecido para comerciar con la URSS. Lehigh Machine Co. — no listada. Adrian Knitting Co. — listada en la página 1. International Harvester Co. — listada en la página 11. Aluminum Goods Manufacturing Co. — listada en la página 1. Aluminum Company of America — no listada. American Car and Foundry Export — la empresa más similar listada es "American Car Co. — Philadelphia." M.C.D. Borden & Sons — listada en la página 4 como ubicada en el 90 de la calle Worth Street.

Después, el sábado 21 de Junio de 1919, Santeri Nuorteva (Alexander Nyberg), confirmó en una entrevista periodística el papel de la International Harvester:

P: (por el periodista del *New York Times*): ¿Cuál es su función?

R: Director de compras para Rusia Soviética.

P: ¿Qué ha hecho usted para cumplir con su función?

R: Me he dirigido a industriales norteamericanos.

P: Nombres

R: International Harvester figura entre ellos.

P: ¿Con quién se entrevistó usted?

R: Con el Sr. Koenig.

P: ¿Fue usted a verlo?

R: Sí.

P: Dénos más nombres.

R: He visto a tantos, cerca de 500 personas, y no puedo recordar todos esos nombres. Tenemos archivos en nuestras oficinas en dónde están consignados [\[19\]](#).

En resumen, las afirmaciones hechas por Heller y por Martens en relación a sus amplios contactos con ciertas firmas norteamericanas están respaldadas por los archivos hallados en la Oficina Soviética. Por el otro lado, por motivos bastante obvios, estas firmas se mostraron reticentes a confirmar sus actividades.

BANQUEROS EUROPEOS AYUDAN A LOS BOLCHEVIQUES

Además de la Guaranty Trust y del banquero privado Boissevain en Nueva York, algunos banqueros europeos otorgaron una ayuda directa para mantener y expandir el control bolchevique sobre Rusia. Un informe de 1918 del Departamento de Estado procedente de la embajada norteamericana en Estocolmo detalla estas transferencias financieras. El departamento recomendó al autor del documento afirmando que sus “informes sobre las condiciones en Rusia, la expansión del bolcheviquismo en Europa, y las cuestiones financieras ... han demostrado ser de gran ayuda al Departamento. El Departamento está muy conforme con vuestra eficaz gestión de los asuntos de la legación.” [\[20\]](#)

De acuerdo a este informe, uno de estos “banqueros bolcheviques” que actuaron a favor del emergente régimen soviético fue Dmitri Rubenstein, del ex banco Ruso-Francés de Petrogrado. Rubenstein, un asociado del notorio Grigori Rasputin, había estado en la cárcel de Petrogrado antes de la revolución en conexión con la venta de la Segunda Compañía Rusa de Seguros de Vida. El gerente y director de dicha compañía era John MacGregor Grant, domiciliado en el 120 de Broadway, Nueva York. Grant, a su vez, fue también representante del banco Ruso-Asiático de Putiloff. En Agosto de 1918 Grant quedó listado (por razones que no se conocen) en la “lista de sospechosos” de la Oficina de Inteligencia Militar [\[21\]](#). Esto pudo haber sucedido porque Olof Aschberg, a principios de 1918, informó haber iniciado un crédito externo en Petrogrado “con el concorcio de John MacGregor Grant Co. el cual (Aschberg) financia en Suecia y que es financiado en Norteamérica por la Guarantee (sic) Trust Co. [\[22\]](#)” Después de la revolución Dmitri Rubenstein se mudó a Estocolmo y se convirtió en agente financiero de los bolcheviques. El Departamento de Estado consignó que si bien Rubenstein “no es un bolchevique, ha sido inescrupuloso en manejos de dinero y se sospecha que puede estar haciendo la contemplada visita a los EE.UU. en interés de los bolcheviques y pagado por ellos.” [\[23\]](#)

Otro “banquero bolchevique” de Estocolmo fue Abram Givatovzo, cuñado de Trotsky y Lev Kamenev. El informe del Departamento de Estado afirmaba que, mientras Givatovzo pretendía ser “muy anti-bolchevique” había, de hecho, recibido “grandes sumas” de dinero de los bolcheviques, vía un correo, para financiar operaciones revolucionarias. Givatovzo era

miembro de un grupo que incluía a Denisoff del ex Banco Siberiano, a Kamenka del Asoff Don Bank y a Davidoff del Banco de Comercio Exterior. Este grupo fue el que le vendió las acciones del ex Banco Siberiano al gobierno británico.

Un banquero privado de la época del zar, Gregory Lessine, gestionó negocios bolcheviques a través de la firma Dardel & Hagborg. Otros “banqueros bolcheviques” nombrados en el informe son Stirrer y Jakob Berline, quien previamente – a través de su esposa – había controlado el Nelkens Bank de Petrogrado. Isidor Kon fue usado por estos banqueros como agente.

El más interesante de estos banqueros con base en Europa que operaron a favor de los bolcheviques fue Gregory Benenson quien antes había sido presidente del Banco Ruso-Inglés de Petrogrado – un banco que en su directorio incluía a Lord Balfour (Secretario de Estado de asuntos externos de Inglaterra) y a Sir I. M. H. Amory, así como a S. H. Cripps y a H. Guedalla. Benenson viajó a Petrogrado después de la revolución y luego procedió a Estocolmo. Un funcionario del Departamento de Estado declaró que llegó “a poner en mi conocimiento que había traído diez millones de rublos ya que me los ofreció por un alto precio para uso de nuestra embajada en Archangel.” Benenson había arreglado con los bolcheviques el cambio de 60 millones de rublos por 1.5 millones de libras esterlinas.

En Enero de 1919 los banqueros privados de Copenhagen que estaban asociados a instituciones bolcheviques se alarmaron por rumores que decían que la policía política dinamarquesa había marcado a la legación soviética y a las personas en contacto con los bolcheviques para su expulsión de Dinamarca. Estos banqueros con gran premura intentaron sacar sus fondos de los bancos dinamarqueses – especialmente 7 millones de rublos del Revisionsbanken {[24]}. Asimismo, hubo documentos confidenciales que se ocultaron en las oficinas de la Compañía de Seguros Martin Larsen.

Por consiguiente, podemos identificar un patrón de conducta de asistencia por parte de banqueros capitalistas a la Unión Soviética. Algunos de ellos fueron banqueros norteamericanos, otros fueron banqueros zaristas exilados y domiciliados en Europa, y algunos fueron banqueros europeos. El objetivo común de todos ellos fue el lucro, y no la ideología.

Los aspectos objetables del trabajo de estos “banqueros bolcheviques” – como se los denominó – surge del contexto de los hechos que simultáneamente estaban ocurriendo en Rusia. En 1919 tropas francesas, británicas y norteamericanas estaban combatiendo contra tropas soviéticas en la región de Archangel. Por ejemplo, en un enfrentamiento durante Abril de 1919 las bajas norteamericanas fueron de un oficial, cinco hombres muertos y nueve desaparecidos {[25]}. Más aún: en un momento de 1919 el general Tasker H. Bliss, comandante norteamericano en Archangel, confirmó la afirmación británica de que: “Las tropas aliadas en los distritos de Murmansk y Archangel se hallaban en peligro de ser exterminadas a menos que fuesen rápidamente reforzadas.” {[26]} Los refuerzos se hallaban en camino bajo el mando del brigadier general W. P. Richardson.

Resumiendo, mientras la Guaranty Trust y firmas norteamericanas de primera fila estaban asistiendo a la formación de la Oficina Soviética en Nueva York, había tropas norteamericanas en conflicto con tropas soviéticas en Rusia del Norte. Más aún: estos conflictos eran diariamente informados por el *New York Times*, presumiblemente leído por estos banqueros y hombres de negocios. Aparte de ello, como veremos en el Capítulo 10, los círculos financieros que estaban apoyando a la Oficina Soviética de Nueva York también formaban parte en la misma ciudad de los “United Americans” (Norteamericanos Unidos) – una

organización virulentamente anticomunista que predecía una revolución sangrienta, hambrunas masivas y pánico en las calles de Nueva York.

Siguiente >

[1])- Hay copia en Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 316-22-656

[2])- Ibid., 861.00/1970

[3])- U.S., House, Comité de Asuntos Externos (Committee on Foreign Affairs), *Conditions in Russia*, 66° Congreso 3a Sesión, 1921, p. 78.

[4])- U.S. State Dept. Decimal File, 316-19-1120

[5])- Ibid.,

[6])- Véase Benjamin Gitlow, [U.S., House, *Un-American Propaganda Activities* (Washington, 1939), vols. 7-8, p. 4539

[7])- En este mismo libro.

[8])- Hay copia en el Departamento de Estado de los EE.UU Decimal File, 316-22-656. La confirmación de la participación de Guaraty Trust se halla en informes de inteligencia posteriores.

[9])- Frederick C. Howe es mencionado también en otra parte de este libro en relación a cómo los financistas utilizan a la sociedad para sus propios fines. En cuanto a Felix Frankfurter, más tarde Juez de la Corte Suprema, véase el Apéndice 3. Raymond Robins también es mencionado en otra parte de este libro.

[10])- La lista de personal de la Oficina Soviética del Comité Lusk está contenida en el Apéndice 3. Dicha lista incluye a Kenneth Durant, ayudante del coronel House; Dudley Field Malone, designado por el Presidente Wilson como recaudador de la aduana del puerto de Nueva York; y Morris Hillquit, el intermediario financiero entre el banquero neoyorquino Eugene Boissevain por un lado, y John Reed y el agente soviético Michael Gruzenberg por el otro.

[11])- Julius Hammer fue el padre de Armand Hammer, quien hoy es el presidente de la Occidental Petroleum Corp. de Los Angeles.

[12])- Véase Apéndice 3.

[13])- V. I. Lenin, *Polnoe Sobranie Sochinenii*, 5a Ed. (Moscow, 1958), 53:267

[14])- Congreso de los EE.UU, Comité de Asuntos Exteriores, *Conditions in Russia*, 66° Congreso, 3a sesión., 1921, p. 75. "Bill" era William Bobroff, un agente soviético.

[15])- Ibid., p. 78

[16])- *New York Times*, 17 de Noviembre de 1919

[17])- Ibid.

[18])- Ibid.

[19])- *New York Times*, 21 de Junio de 1919

[20])- Departamento de Estado de los EE.UU. Decimal File, 861.51/411, 23 de Noviembre de 1918

[21])- Ibid., 316-125-1212

[22])- Departamento de Estado de los EE.UU., *Foreign Relations of the United States: 1918, Russia*, 1:373

[23])- Departamento de Estado de los EE.UU, 861.00/4878, 21 de Julio de 1919

[24])- Ibid., 316-21-115/21

[25])- *New York Times*, 5 de Abril de 1919

[26])- Ibid.



Antony Sutton -Wall Street y los Bolcheviques